



Amaos y sed uno



*Es preciso hacernos espaldas
y llegar a la meta del ideal teresiano*

M. M^o Isabel del Amor Misericordiosa

AÑO 2008, N° 5



¡Qué grande es la vocación de Carmelita Descalza.! Cuando siguiendo seriamente a la gran Madre y Maestra, Teresa de Jesús, trata de dar su corazón enteramente a Jesucristo, es el momento en el que, entrando en ella la caridad divina, se siente madre y hermana del mundo entero. ¡Qué misteriosas redes espaciales y timbres hace sonar desde su clausura.! Éstas se oyen del Norte al Sur; de Oriente a Occidente. Aquí se siente hija de la Iglesia. Iglesia viva, que camina hacia los hombres. Su vocación está realizada.

Sierva de Dios, M. M^a Isabel del Amor Misericordioso

PORTADA: Lienzo pintado al óleo por el Siervo de Dios, D. Diego Hernández González. Representa una escena idealizada que recoge la presencia espiritual de los Stos. Padres, Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, en medio de la Comunidad. La figura central, ubicada al pie de la ventana, es la de M. M^a Isabel.

EL CARMELO, LA 'POSADA' QUE ABRE SUS PUERTAS... A LA NAVIDAD

"Aquí, todas reunidas, nos gozamos y damos gracias, contemplando el amor inmenso de nuestro Padre Dios al darnos a su Verbo."

M. M^a Isabel del Amor Misericordioso



Amor inmenso del Padre en el don de su Hijo, Jesús. Amor contemplado en comunión fraterna. Gozo y acción de gracias... esta vivencia brotaba del espíritu de la Sierva de Dios ante el misterio de la Navidad. Había que disponer el alma, abrirla para acoger la gracia del nacimiento del Señor. Los días de Adviento se deslizaban como puro deseo en esperanza, que crecía en intensidad, a medida que se aproximaban a la Noche santa.

Madre M^a Isabel vivía esa venerable costumbre que, en el Carmelo, recibe el nombre de "Las Posadas" como tradición amada y fielmente custodiada. En ella, los santos peregrinos recorren las oficinas del Monasterio, pidiendo "posada"; y, aquí, en el Carmelo, sí hay sitio para ellos. Se les recibe con todo el amor del corazón. Acompañados de oraciones, canciones y procesiones llegan idealmente a las distintas dependencias del Monasterio. Cada noche, las voces de las Monjas, llenas de ternura y unción, anuncian con sus cánticos el tramo final del Adviento, la llegada inminente de la Navidad.

La Sierva de Dios celebraba un 'Octavario al Niño Jesús'. Del 16 al 23 de diciembre acudía, cada noche, con sus hijas al coro. Allí rezaban y acompañaban a los Santos Peregrinos. Octavario de oración y "Posadas" era todo uno: unos días de cielo, para vivirlos con corazón de niño, que recorre la senda de Nazaret a Belén, con la esperanza puesta en 'Las Promesas' de Dios.

A su llegada a la fundación de Orito, Madre M^a Isabel compuso las oraciones y los textos que se recitan en los días del Octavario. Los conservamos como un trocito del alma de la Madre que, en ellos, dejó fluir la hondura de la vivencia que la embargaba en la espera de la Navidad.

He aquí la oración que todas las noches recitaba, en Comunidad, ante el sagrario, acompañada de cantos y jaculatorias:

“Señor Jesús, vivo ahí en la Eucaristía. Tu Palabra, que no pasa, nos asegura que estarás con nosotros hasta la consumación de los siglos. Gracias.

Aquí venimos a estar un rato contigo, porque te amamos. Nos hemos entregado a ti. Tú eres nuestro todo. Tú eres “El que eres”. Fuego devorador, luz, descanso, sosiego, seguridad, el Príncipe de la paz. ¿Quién como tú, Dios mío? Pero Tú, además eres mi Esposo. Todo entre nosotros es común: danos como arras tu clavo sagrado, y dinos como a Ntra. Sta. Madre: “Desde ahora, tú cuidarás de mis intereses, y de lo tuyo, cuidaré yo”. ¡Qué feliz cambio!... Aprieta el “ñudo” de nuestra unión, y enséñanos a orar, como enseñaste a los Apóstoles.

REZO DEL PADRENUESTRO

JACULATORIA: “Jesús, manso y humilde de corazón, haced nuestro corazón semejante al vuestro”.

¡Oh, María! Cristal purísimo, por el que pasó el Rayo del Sol de Justicia, sin empañarlo! Virgen siempre Inmaculada!... ¡Qué feliz me siento al poder decir: la Madre de Dios es mi Madre!...

CANTO: ¡Oh!, Peregrina agraciada. ¡Oh! Purísima María, yo te ofrezco el alma mía, para que tengáis posada.

¡Madre, la más buena de las madres! Cuando tu Jesús moría en el calvario, nacía yo como hijo en tu Corazón!... dame tus sentimientos... enséñame a ser la esclava de mi Dios.

ORACIÓN: “Bendita sea tu pureza...”

CANTO: ¡Oh!, Peregrina agraciada...

María, Madre mía, dame a Jesús, a ese Verbo eterno hecho Niño por amor. ¡Qué anonadamiento...! ¡Qué entrega...! ¡Cuánto me obliga...! Amor por amor.

JACULATORIA: “Azucena Inmaculada de la Stma. Trinidad. Rogad por nosotros”.

CANTO: ¡Oh!, Peregrina agraciada...

Aquí, todas reunidas, nos gozamos y damos gracias, contemplando el amor inmenso de nuestro Padre Dios, al darnos a su Verbo. Nuestro peregrinar por el desierto es cosa breve. Muy pronto estaremos en nuestra casa solariega, abismadas en ese océano de amor, cada día nuevo.

María y José, os pedimos que en esta breve noche de la vida, seáis nuestros modelos y ayuda en todo momento, asistiéndonos en el trance de nuestra muerte.

JACULATORIA: “Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía. Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía. Jesús, José y María, recibid, cuando yo muera, el alma mía.

CANTO: “Humildes peregrinos, Jesús, María y José, mi alma os doy y con ella mi corazón también, y mi corazón también”.

GLORIA A NUESTRO DIOS. ALELUYA.

Crónica

Visita de la Postuladora de la Causa de Canonización de la Sierva de Dios.



El pasado día 12 de agosto, el Señor nos concedió la gracia de que Dña. Silvia Corrales, Postuladora para la Causa de Canonización de la Sierva de Dios, Madre M^{re} Isabel del Amor Misericordioso, en la Congregación para las Causas de los Santos, en Roma, visitase nuestro Monasterio. La acompañaba el M. I. Sr. D. Ildefonso Cases Ballesta, Vice-Postulador de la Causa, en la Diócesis de Orihuela-Alicante.

Llegaron sobre las diez de la mañana. Los recibimos en el locutorio, donde compartimos unas dos horas de amena y distendida conversación, en un clima francamente cordial y amistoso.

Dña. Silvia nos habló acerca del camino que ordinariamente recorren los Procesos de investigación para las Causas de los santos. Nos alentó a confiar en la obra del Espíritu Santo que es, en definitiva, quien conduce las Causas. Insistió también en que viviésemos cada momento del Proceso como 'tiempo de gracia'. La vida y virtudes de nuestra Madre M^{re} Isabel significan para nosotras y para cuantos se acercan a ella un modelo en el seguimiento evangélico de Jesucristo. La Iglesia, al abrir un proceso de Canonización, señala una luz que orienta nuestros pasos hacia la santidad. Madre M^{re} Isabel forma parte ya de esa multitud inmensa de vidas ejemplares que podemos contemplar e imitar, porque todos hemos sido llamados a alcanzar la perfección de la caridad.

Cada tiempo del Proceso es importante. En esto insistió Dña. Silvia de un modo especial. Vivir cada tiempo con la gracia que le es propia. Acogernos a la poderosa intercesión de que goza la Sierva de Dios, encomendar a Dios a los testigos que van desgranando la vida y virtudes de la Sierva de Dios en los interrogatorios, agradecer las gracias que Dios concede por medio de Madre M^{re} Isabel, admirarnos de cómo se expande su fama de santidad, sencillamente por donde Dios quiere y como quiere. Todo en definitiva en manos del Espíritu y conducido por el mismo Espíritu.

Muy amablemente, la Srta. Silvia contestó a las diferentes preguntas que las Hermanas le hacían sobre todo lo referente al Proceso o Causa de Canonización.

En nuestro corazón guardamos el imborrable recuerdo de aquella calurosa mañana de agosto. Tras encomendar a nuestras oraciones sus responsabilidades y ardua tarea en la Congregación para las Causas de los santos, en Roma, nos despedimos, en un intercambio mutuo de afecto y amistad. Entonces y ahora, damos gracias a Dios por esta visita y comunión en el Espíritu.

Doña Silvia, en el locutorio conventual, junto al grabado que representa a Nuestra Madre Santísima, amparando bajo su manto a nuestra sagrada Orden.



Pasó haciendo el bien...



En el año 1998, el 29 de abril llevé a mi hijo al hospital. Anteriormente a esto, el niño se encontraba muy raro, cansado, apático, con fuertes dolores de cabeza. Comía poco, y, a veces, vomitaba. Con estos síntomas acudí al pediatra, y no encontró nada.

El día 28 vomitó mucho, y además le vi una parálisis facial. El día 29 volví a acudir al pediatra, y, éste, al mirarle el fondo de ojo, le encontró un tumor cerebral.

Llevamos al niño con una ambulancia a Alicante. Lo ingresamos por urgencias. Lo vio un neurocirujano, y el primer informe fue el de decir que el niño o se moría o se quedaba como un vegetal, que el tumor era grande y que al operarlo, seguro que podía tocar alguna zona vital.

El niño quedó ingresado y le pusieron medicación para reducir el edema. Con esta medicación, el niño fue mejorando bastante.

No quedé satisfecha del primer informe dado por el neurocirujano. Entonces fui a hablar con el oncólogo, y éste me aconsejó que acudiera a un equipo de neurocirujanos que procedía de Valencia, especializado en niños; y que podía pedir que este equipo operara a mi hijo. Para realizar este cambio, tuve que ir a hablar con el jefe de neurocirugía del hospital. Éste me facilitó el cambio del equipo médico.

Hablé con el equipo de médicos que se iban a hacer cargo del niño, y me transmitieron mucha seguridad. Finalmente operaron al niño. Al acabar la operación, el médico me dijo que no habían podido extirpar todo el tumor, porque podían dañar zonas vitales. Había quedado un 10% del tumor, pero éste podría desaparecer con la radioterapia.

Mi hermano, Javier, y Nina, su esposa, acudieron al Monasterio del Espíritu Santo, de Carmelitas Descalzas el mismo día de la operación para pedir oraciones. Las Hermanas les entregaron también una reliquia de la Sierva de Dios, Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso, para que se la pusieran a mi hijo.

El día 18 de mayo operaron a mi hijo. Nada más salir de quirófano se le pasó la reliquia por la cabeza, y, además, dormía con ella.

Una semana después de ser operado, se le hizo una resonancia magnética a mi hijo, y se comprobó que no quedaba rastro de tumor alguno, que el 10% del tumor que no había podido ser extirpado en la operación ya no existía. Y esto sin habersele empezado a dar el tratamiento de radioterapia. El nombre del tumor es ASTROCITOMA, grado 3. Se trataba de un tumor muy agresivo, con mucha probabilidad de reproducción.

Posteriormente, se sometió al niño al tratamiento de radioterapia, para prevenir la reaparición del tumor. Nos dijeron que este tratamiento también provocaría secuelas y efectos secundarios graves; pero de esto no hubo nada.

Algún tiempo después pedí se celebrara una misa en acción de gracias a la Sierva de Dios, en el Monasterio de Carmelitas Descalzas de Algorós.

El niño, actualmente, después de diez años, y tras sucesivas revisiones médicas se encuentra curado, y en muy buen estado de salud.

Meli Hernández. Elche

Mi agradecimiento a Dios por la gracia concedida es la siguiente:

Mi madre M^a Asunción es diabética. Sufre unas pequeñas úlceras en las piernas, desde hace más de diez años. Los médicos no encuentran solución. El pasado año se le practicó una biopsia en las pupas; pero nada, no saben porqué se producen. A causa del dolor continuo, mi madre no descansa.

El pasado mes de febrero en el pie derecho, se le fue formando una pequeña úlcera. El médico de cabecera no le daba importancia. Le recetaba unas pomadas, y listo. Pero la úlcera iba a más, y aunque se curaba cada día, la úlcera se iba haciendo más interna que externa. En el exterior era del tamaño de una moneda de veinte céntimos de euro, interiormente tenía unas galerías hacia los dedos. Por la infección, el pie lo tenía bastante hinchado y con dolor.

El dolor era tan intenso que le impedía incluso dormir. El día 5 de junio, por la tarde, mis hermanos la llevaron a urgencias, al Hospital de Elche. Al ver que se trataba de una persona diabética, la citaron para el cirujano vascular. A la mañana siguiente, día 6, a las 8' 30h le hicieron el control del azúcar y tras verla cuatro médicos, la vio el cirujano vascular. La primera impresión de éste, tras preguntarle desde cuándo tenía la úlcera, fue decirle que había que amputar tres dedos del pie.

Mi madre quedó en observación, en urgencias, con reposo absoluto. Le dijeron que la úlcera era algo muy serio y que iba para mucho tiempo, al tratarse de una persona diabética. Quedó ingresada a la espera de una habitación en planta. Ya por la tarde la subieron a la habitación que providencialmente ocupaban Hna. M^a Francisca (Carmelita Descalza), recién operada, y acompañada por Hna. M^a Ángeles.

Ellas en cuanto conocieron de qué se trataba y la gravedad que corría el pie de mi madre, nos dijeron que la iban a encomendar a la Sierva de Dios, Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso. Y nos entregaron una estampa con reliquia de la Sierva de Dios.

Lo sorprendente del caso fue la rápida recuperación del pie de mi madre. Después de la primera indicación del médico, según la cual se habían de amputar tres dedos del pie, se empezaron las curas, y pronto se pudo comprobar cómo la sangre corrompida dentro de las galerías de la úlcera se volvía sangre viva y limpia. Con esta mejoría ya no había que amputar nada, sólo ir limpiando la herida y lo sorprendente fue la rapidez con la que la úlcera se cerraba y se curaba. Estaba previsto también que se la bajase a quirófano para recortarle la piel seca del exterior, pero no se hizo. Se fue curando sin la necesidad del quirófano. Sólo estuvo ingresada quince días.

La pregunta del cirujano fue: "¿Dónde está su pupa?" Y la respuesta de mi madre: "Ustedes sabrán". El médico es Dios que ha concedido esta gracia con la oración de las Hermanas Carmelitas Descalzas del Monasterio del Espíritu Santo, de Algorós, que encomendaron el caso a la Sierva de Dios, Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso. Quiero agradecer a Dios las gracias recibidas y a las personas que se han interesado por su enfermedad.

Pascual Blasco Román. Junio 2008. Elche

Mi hija Celia empezó a tener fuertes dolores de cabeza hacia el mes de marzo. No le di importancia en principio. A principios de mayo empezó a tener molestias en el ojo izquierdo. Decía que le molestaba mucho la luz en el ojo, y que le lloraba. Sobre esta fecha la vieron oftalmólogos que diagnosticaron un herpes y conjuntivitis en el ojo.

Sobre el 8 ó 9 de julio, se levantó con una especie de orzuelo en el ojo. Al día siguiente tenía el ojo totalmente cerrado e hinchado, hacia fuera. El ojo además estaba paralizado.

Acudí al médico que había diagnosticado la conjuntivitis, y éste la remitió al neurólogo que la ingresó en el Hospital Vistahermosa, de Alicante. Estuvo catorce días ingresada. Le dieron el alta el día 25 de julio.

Los médicos nos dijeron que nunca se habían encontrado con un caso así. Tardaron al menos cuatro días en darle tratamiento de cortisona. Finalmente, los médicos diagnosticaron una inflamación a nivel craneal que le presionaba el ojo hacia fuera, produciéndole además parálisis en el mismo. Me dijeron que la recuperación iba a ser muy lenta, que tuviéramos paciencia. Sin embargo, a los pocos días fue mejorando, y un día, de repente, el ojo se abrió volviendo a su lugar. El informe médico apuntó "mejoría rápida y espectacular". Después de esto, dejaron a Celia dos días más hospitalizada, al cabo de los cuales le dieron el alta.

El 16 de julio acudimos a las Hermanas Carmelitas Descalzas del Monasterio del Espíritu Santo, en Elche, para pedirles oraciones por Celia. Se hizo una novena a la Sierva de Dios, y al final de la novena daban el alta médica a Celia en el Hospital.

Karina Orts Juan

3 de septiembre de 2008. Campello. (Alicante)

Queridas Hermanas:

Me llamo Nieves, y os escribo estas letras para contar con alegría la gracia que la Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso me ha concedido, a fin de que tengáis constancia de que para mí la Madre ha intercedido por la gracia que le pedí.

Cuando hace tres años, más o menos, llegó a mis manos la estampa de la Madre M^a Isabel, mi marido se encontraba bastante enfermo, a causa de un infarto cerebral. A pesar de que lo pudo superar, su estado fue deteriorándose poco a poco, y yo, a pesar de pedir a Dios y a la Madre que se curara, veía que la realidad era que Dios lo llamaba y que seguramente, a pesar de mi gran dolor de corazón, era la voluntad de Dios, y tendría que aceptarlo. De todas formas, nunca dejé de pedirlo.

Por aquel entonces empecé a pedir también otra gracia: Uno de mis nietos comenzaba a alejarse de la iglesia, renunciando así a las enseñanzas que sus padres le dieron y que con tanto celo, su abuelo y yo habíamos intentado inculcarle, junto con su madre, ya que su padre murió cuando él tenía tres años.

Yo, cada noche, en mi cita personal con Dios lloraba y pedía a Dios y, por supuesto a la Madre, su intercesión, para que mi nieto volviera a la iglesia. Mientras tanto, él no parecía estar dispuesto a renunciar a su actitud. Su novia era una buena chica, pero sin contacto con la iglesia y sin querer saber nada de ella.

Durante estos años, a pesar de no ver el fruto de la oración, continuaba pidiendo la gracia de que mi nieto volviera a la iglesia.

Por fin, llegó un día en que mi nieto decidió mandar una carta a su novia, en la que poco más o menos le decía lo mucho que la quería, pero también lo importante que era para él la fe que su familia le había pasado; y, he aquí, el "GRAN MILAGRO".

Sin más esfuerzo que el de la gratuidad de Dios, su novia entró en una comunidad (donde ya saben estamos viviendo la fe y redescubriendo el bautismo), y retomó así el contacto con la iglesia que probablemente perdería poco a poco en su adolescencia y, claro, con ella, mi nieto.

¿Milagro o casualidad?



En mi ya larga vida me he podido hacer esta pregunta, pero la respuesta está clara: No creo en la casualidad, por lo tanto, para mí es un milagro.

¡¡Gracias, Señor!! ¡¡Gracias MARÍA ISABEL DEL AMOR MISERICORDIOSO!!.

Nieves Mira
Octubre, 2008. Aspe, (Alicante)

De amores viene inflamado

ese lindo 'Chiquitín'...

**Ya los cielos se rasgaron
y la tierra dio su FLOR,
en el seno de María,
ha nacido el Niño Dios.**

**Jesús nos descubre al Padre
y quiere ser nuestro Hermano
muere en la Cruz por salvarnos,
y lo tengo en el sagrario.**

**De amores viene inflamado
ese lindo CHIQUITÍN,
y de amores quiere darnos
su más sabroso festín.**

**Saltando por los collados
atisba las celosías.
El invierno ya ha pasado,
-”Levanta, Paloma mía.**

**Pide, pide, esposa mía,
cuanto pidas te daré.
- “Hoy te pido por mis hijas,
confírmalas en la fe.**

**Sólo tu misericordia
podrá salvarnos, Señor.
Te pedimos por el Papa,
nuestro Obispo, la nación.**

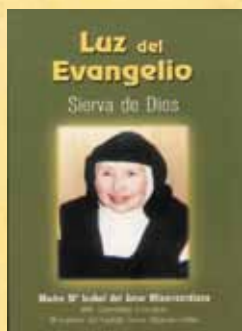
**Por la humanidad que sufre,
por el pecado social.
Ven, de nuevo a libertarnos.
Contigo, tendremos paz”.**

Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso

ORACIÓN

Oh, Dios! Padre bueno y providente, que infundiste en tu sierva, M^ª Isabel del Amor Misericordioso, Carmelita Descalza, el don de amar a todos los hombres con tu mismo amor; y, desde su vida escondida, la hiciste testigo gozosa de tu paternidad. A ti, que encendiste en su corazón el fuego vivo de la caridad y, en tu Providencia, la llamaste a fundar un Carmelo Teresiano, desde donde testimoniar el mandamiento nuevo de Jesús, te pedimos sea reconocida por la Iglesia y ante el mundo su santidad y alcanzar, por su intercesión, la gracia que esperamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Pídase la gracia que se desea alcanzar).



Luz del Evangelio

Selección de cartas y otros escritos.
Prólogo del **Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr.**
D. Rafael Palmero Ramos.

Ed. Monte Carmelo
P.V.P. 10 Euros.
Librería San Jorge. Alicante.



Desde el centro del amor

Selección de pensamientos extraídos de
los escritos de la Sierva de Dios.
P.V.P. 5 Euros.

Librería San Jorge. Alicante.

Para comunicar gracias y entrega de donativos:

MM. Carmelitas Descalzas. Monasterio del Espíritu Santo.

Ctra. Del León, Km. 5. 03293 - ELCHE – Alicante.

Núm. Cuenta Bancaria: 2090-0259-71-0040127037

